

Obedecer a Dios, Obedecer a los hombres

POR: **MAURICIO DAVID MORLETT (MÉXICO)**

«Quienes creen, combaten por Al·lah.

*Quienes no creen, combaten por los taguts**

¡Combatid, pues, contra los amigos del demonio!

¡Las artimañas del demonio son débiles!»

(Sagrado Corán; 4:76)

¿C

UÁL ES EL MARCO, el contexto religioso y cultural que sirve a los musulmanes para obedecer a Dios y, cuál es el marco que sirve en el mundo occidental para coexistir en medio de una serie de reglamentaciones excesivamente largas, confusas y muchas veces contradictorias entre sí?

Me propongo demostrar, la similitud que existe entre obedecer a Dios a través de Sus Mandatos y Revelaciones, y la de obedecer a los hombres a partir de las legislaciones hechas por el hombre mismo. Sin embargo, deberá destacarse la enorme diferencia que significa obedecer a Dios y obedecer -por otra parte- a los hombres. Las consecuencias de una obediencia -y la otra- contrastan enormemente y significa, sin lugar a dudas, la diferencia entre el cielo y el infierno.

Igualmente me propongo demostrar, mediante unas breves comparaciones, los honores mundanos y excesivos que se prodigan a los individuos en el mundo occidental contrastados con la simplicidad y hasta indiferencia que se observan en el mundo islámico y cómo y porqué, el concepto de modernidad es una falacia del lenguaje actual que se utiliza para encubrir un aire de superioridad entre las culturas y las naciones del mundo.

Me gustaría iniciar este texto refiriéndome, en principio, al concepto de Modernidad en nuestro mundo occidental, en el que nos tocó nacer y vivir.

Hace muchos años leí del Premio Nobel mexicano, Octavio Paz, una reflexión muy singular en torno a dicho término de modernidad y 'pos-modernidad', en la cual, O. Paz demostraba explícitamente, lo mal usado que eran esos términos al señalar con bastante claridad que la modernidad en tanto concepto equivalente a 'época' no se le podría sostener por mucho tiempo, ya que, si después de la modernidad, se seguiría la 'pos-modernidad' entonces ¿que le seguiría más adelante a esta última?

Lamentablemente, nuestro concepto de modernidad -y todo lo que ello representa e implica para cada uno- es, tan vago como incierto.

Permítaseme proponer un ejemplo: Cuando los arqueólogos culturales identifican métodos de curación o tratamiento a ciertas enfermedades ejercidas en las culturas antiguas, en más de una ocasión escuchamos de los propios antropólogos, comentarios como el siguiente: "Los egipcios ya contaban con remedios naturales para las enfermedades de los ojos -como el kohl por citar un ejemplo- el cual, les mantenía alejados de infecciones y otras dolencias oculares."

De tal manera, y, en consecuencia, los mismos antropólogos hacen aseveraciones aún más sorprendentes, cuando afirman que en casos como el anteriormente ejemplificado, los egipcios estaban 'muy avanzados' para su época. O ejemplos singulares como los procesos de embalsamar y/o momificar a los muertos, procesos todos ellos identificados también como 'muy avanzados' para la época en que se practicaban.

Dichos comentarios o afirmaciones, en realidad y en el fondo, niegan la capacidad de aquellos seres humanos para identificar, aprender y transmitir conocimientos, lo cual significaría por un lado, un grado de escepticismo e incredulidad (de los antropólogos) por la propia capacidad que mostraron los egipcios del ejemplo citado.

La cuestión hasta este punto es: ¿Eso de embalsamar o utilizar kohl era 'Modernidad'? Y, en consecuencia: Al no preservarse los métodos señalados, ¿se podría expresar como una pérdida de dicha 'modernidad'? Es decir, a lo avanzado que se le pueden calificar dichos métodos, nos surge otra interrogante, ¿por qué se 'perdieron' dichos conocimientos? Y peor aún, ¿por qué no se han superado? De modo que los seres humanos podamos avanzar en la construcción del edificio de la ciencia, en un espiral ascendente que nos demuestre que cada época -o tramo de la historia- la humanidad ha

avanzado hacia mejores y más calificados procesos en la ciencia y el conocimiento humanos.

Dicho lo anterior, surge la exposición sobre la que trata este texto:

¿A quién debe seguir el ser humano, a los dictados de Dios, a los dictados de su conciencia o a los dictados de los hombres? ¿O, a una combinación de todos ellos?

Y, ¿el seguimiento a dichos dictados y mandatos, tiene algo que ver con la época y con el grado de modernidad que el ser humano determina conforme a sus valores culturales?

La respuesta a ofrecer a estas cuestiones es la siguiente:

De manera indubitable, el ser humano debe seguir tan ampliamente como sea posible y como su esfuerzo personal se lo permita, los mandatos de Dios. De esta manera, estará más cerca de su salvación personal y al mismo tiempo, de que Dios le conceda Su Misericordia y perdón tanto en este mundo como en el más allá.

Sin embargo, el alegato general de muchos musulmanes - desafortunadamente- y desde luego de creyentes de otras religiones así como de ateos y similares es que 'no es posible' o al menos, es extremadamente difícil, vivir aplicándose a la obediencia de los mandatos de Dios. La razón principal que solemos escuchar al respecto, es que, en nuestra época 'Moderna' ya no es aplicable tal o cual mandato divino; por un lado, por lo antiguo que parece ser el propio mandato y por el otro, en razón de lo intrincada que es la realidad de nuestra cultura occidental, la cual depende absolutamente de leyes, reglamentos y mandatos dictados por los hombres - curiosamente del pasado, en ocasiones varios siglos atrás- y que, por supuesto, tienden a cambiar de cuando en cuando ya no para corregir la imperfección de sus dictados, sino adicionalmente, para adecuarla a los tiempos modernos o actuales.

Inclusive, la crítica principal que se vierte en contra de los musulmanes de esta época (y seguramente de las siguientes) es que son retrógradas en cuanto a su conducta en razón de que viven aplicando las leyes que vieron nacer al Islam y que fueron transmitidas por el Profeta Muḥammad (saws) hace poco más de 1400 años.

¿Es esto cierto? ¿Los musulmanes actuales, niegan la modernidad y sus consecuencias prácticas en la vida social y cultural del mundo?

¿Los musulmanes debieran determinar sus propias leyes, al estilo de los países reconocidos como democracias y todo lo que esto representa en cada país así reconocido?

Permítase un ejemplo más: ¿La invasión a Irak por parte de la 'Coalición' (de un solo país) se le puede ver como un acto democrático en el que todos los países miembros de las democracias actuales estuvieran de acuerdo con ello? Seguramente no, todos sabemos de la unilateralidad y falta de democracia hacia adentro de la ONU, en la que se tomó dicha decisión de invadir a Irak (efectuado por el país más 'Moderno' del mundo).

Un ejemplo más: surge del seno del propio país invasor (los Estados Unidos) y de la forma en que manipula la conciencia de sus ejércitos en todos los niveles y en todos los grados de responsabilidad. Hagamos una reflexión al respecto:

Desde un General hasta un soldado (del ejército norteamericano) deben obligatoriamente, aprender y seguir los dictados de sus reglamentos, códigos de conducta, ética y de lealtad para con sus superiores hasta llegar a la cima: a su Comandante Supremo, título que recae siempre en el Presidente en turno.

Un soldado o un General debe prepararse esforzadamente en cumplir no sólo cabalmente, sino también exitosamente con las misiones y objetivos que le han sido asignados no sólo como su responsabilidad sino como un medio de obtener mérito y honor, el cual está reservado sólo para aquellos que aún a riesgo de sus propias vidas, ejecutan todas las órdenes de sus superiores.

Adicionalmente, cuando un soldado muere en batalla: ¿Qué ocurre? Si su cuerpo es encontrado, es repatriado con altos honores, ritos funerarios reservados para los combatientes y un reconocimiento -ampliamente publicitado- por su valor y dedicación en pos de la causa asignada, que siempre, será una causa a favor de la 'Democracia y Libertad' no sólo del país a que representa sino, comúnmente del mundo entero, como si dicha causa - como ya demostraron los hechos- hubiese sido avalada por todos los países del mundo.

En resumen: si un soldado o un General se ha enfrascado en una batalla en donde matar o morir es la consigna que conllevará un ulterior éxito, entonces a ese soldado o General, se le distinguirá con el reconocimiento debido no sólo a su esfuerzo personal sino a la obediencia a los dictados de su país, de su gobierno. Para dichos personajes, queda reservada toda la gloria y pompa que este mundo les puede ofrecer: son los héroes del mundo moderno. (Esto

desde luego, lo vemos incansablemente en decenas de películas norteamericanas en al menos los últimos 40 años).

Ahora, permítaseme ofrecer la visión islámica de un ejemplo similar:

Cuando un creyente de *Al·lah* (Dios) y de Su Mensajero *Muhammad* (saws), de su Libro revelado El Corán, de las leyes islámicas y de todas las prácticas establecidas se esfuerza en aprender y cumplir con todo ello, ¿cómo es que se lo cataloga o estigmatiza en el mundo occidental?

¿Quién es más fundamentalista,
el soldado que invade y mata
para cumplir con sus mandatos y
en pos del reconocimiento
militar, o el musulmán serio y
responsable que toma la decisión
de defender a su familia y a su
país del soldado que le invade y
amenaza?

Un creyente así, aunque se esfuerce mucho en cumplir con su forma de vida y con su religión, siempre se le tachará de estar equivocado y falto de modernidad, por el simple hecho de esforzarse en el cumplimiento de los mandatos de Dios transmitidos por medio de Su Profeta (saws).

Adicionalmente, si dicho creyente, está situado en un país amenazado por invasores extranjeros (como es el caso de Irak) y en cabal cumplimiento con sus leyes religiosas se esfuerza en expulsar a dichos invasores o bien, les mata en un enfrentamiento: ¿Cómo es calificado en el mundo occidental por los medios de comunicación? Todos conocemos la respuesta: automáticamente es calificado como un terrorista, criminal y extremista islámico, por no decir fundamentalista.

La cuestión es: ¿Quién es más fundamentalista, el soldado que invade y mata para cumplir con sus mandatos y en pos del reconocimiento militar, o el musulmán serio y responsable que toma la decisión de defender a su familia y a su país del soldado que le invade y amenaza?

Los dos últimos ejemplos citados, el del soldado y el musulmán, nos hacen llegar a conclusiones muy singulares y hasta irónicas:

- Si el soldado conoce y ejecuta todos los mandatos -elaborados por los hombres- de manera exitosa, a pesar de que no entienda bien las consecuencias inmediatas y posteriores de sus actos (o bien no esté de acuerdo con ellos) dicho soldado será acreedor de reconocimientos y laureles por parte de su gobierno.
- En contraparte: Si el musulmán que se esfuerza en conocer y cumplir con los mandatos de Dios en pos de la satisfacción de Su Señor, y de alguna manera u otra alcanza aunque sea parcialmente sus objetivos de defender a su país (con o sin la aprobación de su gobierno y sin un reconocimiento similar al de su contraparte) en el mundo Occidental se le calificará inmediatamente de alguna de las formas anteriormente descritas.

Lo anterior nos demuestra por una lado no sólo la hipocresía de la mente y cultura occidental que reserva grandes honores para aquellos que les obedecen cabalmente, sino el engreimiento que conlleva el creer que los mandatos de un gobierno, de unos hombres, no sólo son superiores a los de un musulmán común, sino que además, los mandatos y creencias de este último no son dignos de ser respetados y reconocidos también como actos de obediencia en este caso, a Dios.

Nadie tiene derecho a imponer su valores por encima de los valores de los demás, nadie tiene derecho a imponer una visión unilateral de los intereses y necesidades del mundo en general, así sea bajo frases llamativas como la 'Libertad y la Democracia' estandartes harto utilizados para justificar todo tipo de atrocidades, pillaje y opresión en contra de otros pueblos, de otras culturas y de otras religiones.-

Una de las claves para una correcta lectura de todo esto es la publicidad. El mundo occidental está lleno de 'héroes' creados a partir de una promoción incesante y desde luego grandilocuente (por todos los medios disponibles) de sus héroes a quienes se les perpetúa como ejemplo de lealtad y por supuesto: liderazgo.

Mi conclusión al respecto: Nadie tiene derecho a imponer su valores por encima de los valores de los demás, nadie tiene derecho a imponer una visión unilateral de los intereses y necesidades del mundo en general, así sea bajo frases llamativas como la 'Libertad y la Democracia' estandartes harto utilizados para justificar todo tipo de atrocidades, pillaje y opresión en contra de otros pueblos, de otras culturas y de otras religiones.

Me pregunto finalmente, ¿por qué en los países pobres del sur de África, que viven bajo la opresión ancestral de dictadores como en el reciente caso de Ruanda, ese mismo gobierno que invadió Irak, no ejerce la misma táctica de liberar a los sudafricanos del yugo que les oprime? O, para citar un ejemplo más cercano todavía, países latinoamericanos como Cuba, enemigo por décadas de los Estados Unidos que ha calificado a Fidel Castro de dictador, ¿por qué no ha liberado al pueblo cubano de lo mismo que 'liberó' al pueblo iraquí?

Me pregunto también si acaso no será porque Sur África y Cuba no tienen reservas de petróleo (para los próximos cien años) entre otros beneficios estratégicos y políticos que se persiguen en el caso de Irak. El lector de este texto, ya puede ir tomando su decisión al respecto.

Aclaración final: En lo concerniente a la 'Modernidad' es conveniente destacar que el Islam como cultura, ha realizado muy importantes y fundamentales aportaciones al mundo entero en diversas y muy complejas ciencias que van desde las matemáticas, astronomía, lingüística y otras importantes artes. Cualquiera que tenga el interés y la paciencia de investigarlo, podrá descubrir con facilidad todos estos importantes logros. Empero, si por modernidad se considera un mínimo avance tecnológico, ciudades pavimentadas y otra serie de bienes perecederos o -por otra parte- la liberación de una serie de medidas sociales, culturales o morales tendentes a dar rienda suelta a las concupiscencias de los seres humanos, a la degradación de los valores primordiales del ser humano (los cuales no cambian ni se actualizan) entonces, el Islam prohibirá todo proceso de enajenación moral, conductual y que degrade a la más maravillosa de las creaciones de Dios en la tierra: El ser humano. □

Ramadán 1424 / Octubre 2003

* Tagut es sinónimo de opresor y de demonio.